

# LA ENERGIA HIDROELECTRICA ABANDONADA...

Dentro de las actuales Fuentes de Energía Eléctrica, sólo el agua es la única totalmente autóctona y que ha aportado al país desde el descubrimiento de la electricidad, la mayor parte de su energía eléctrica.

Hasta los primeros años setenta, la mayor parte de los kilovatios de la energía eléctrica que se gastaban en España eran producidos en los saltos de agua repartidos por todo el país. Con más o menos grietas en sus embalses, España se fue cubriendo de pequeños puntos azules que significaban un cambio en el paisaje, un cambio en el modo de vida: pasó de una agricultura de secano a otra de regadío; desaparición de pueblos y tierras fértiles, de los valles debido a las inundaciones; aparición de la «repoblación forestal», muchas veces más al servicio de las industrias papeleras que del propio bosque y sus moradores; urbanizaciones, barcos de recreo, etc. Y un cambio en el modo de relacionarse con la naturaleza.

Se le quitaba al río aguas arriba lo que era suyo, su energía, y se la llevaba lejos, muy lejos, para ser utilizada sin tener en cuenta para nada de dónde salió; y se le devolvía al río aguas abajo, los restos de la mierda que esa energía producía la mayor parte de las veces.

Entonces no se hablaba de equilibrio ecológico, pero tampoco de energía nuclear. La energía hidroeléctrica era nuestra primera fuente de riqueza energética, y la autarquía económica a que nos llevó la dictadura la hizo aumentar su importancia estratégica, a pesar de las «populares restricciones».

## CON LOS YANKEES VINO EL PETROLEO

Pero a partir de 1957 el apoyo USA a Franco hace más asequible la compra de petróleo en el exterior, y empieza el negocio fácil. Producir energía eléctrica ya no era producir energía utilizando, a la fuerza, pero con grandes privilegios a su favor, los recursos propios. Ahora se abría la posibilidad a la oligarquía eléctrica de instalar Centrales Térmicas que producirían kilovatios a bajo coste, aunque hubiera que pagar con las escasas divisas, entonces en su mayor parte provenientes de naranjas, luego del turismo y emigrantes, el combustible importado a buen precio.

La Dictadura agradecía los servicios prestados a la oligarquía eléctrica abonando el 90% del costo del combustible en sus Centrales Térmicas. Esto sucedió durante el período 1958-72 (vigencia de las tarifas tope unificadas y primas de OFILE). De esta forma las Térmicas eran tan rentables o más que las hidroeléctricas, además la contaminación no costaba y tenían la ventaja de poder instalarse donde se quisiera, ya sólo se dependía de la naturaleza para el agua de refrigeración que las Centrales Térmicas necesitaban. Pero el Estado ayudaba en forma de concesiones de agua, a resolver el problema.

Pero vino la época jodidilla (1973) en la economía occidental y además los árabes empezaron a querer más pasta para comprar más cosas, y el petróleo sube y las térmicas de fuel-oil se ponen imposibles y se les ocurre echar mano de las nucleares (el Plan Energético de 1975, preveía para 1985 un 56% de energía eléctrica de origen nuclear).

A todo esto, ¿qué pasa con la Hidroeléctrica? Los responsables de la energía, que eran todos «enchufados» decían que «estaban agotados los recursos hidroeléctricos del país». Exactamente, para ellos así era. Con el combustible casi gratis en las Térmicas y con los fabulosos negocios de las Nucleares, a nadie le interesaban los pantanos, que digase lo que se quiera son un coñazo y si no que se lo digan a los de Mequinenza, Ribadelago, Lumbier, etcétera.

Pero, las subvenciones al combustible continuaron ahora en forma de precios políticos. (En 1975 el precio «político» del fuel-oil era de 3.200 ptas./Tm., y la CAMPSA ya lo importaba en 1974, un año antes, a 8.000 pts./Tm.). El negocio de las Nucleares aumentaba, se había pasado a elaborar un plan Energético (1975-85) que nos convertía en la mayor potencia nuclear de Europa.



## CON LOS YANKEES VINO LA NUCLEAR

En 1978, nos encontramos con que el condumo de petróleo es insostenible para las Centrales Térmicas (el propio INI comienza ahora a enviar técnicos a Alemania para que aprendan las técnicas del parado y arranque de las Centrales Térmicas). El carbón, único recurso fósil totalmente nacional abandonado por la burguesía ignorante, no da abasto a la demanda de la energía, y las Nucleares comienzan a causar problemas de todo tipo. ¿Y la energía hidroeléctrica? Bueno pues ahora contestamos nosotros y de esta forma mandamos a la mierda a los responsables de la energía, que hasta el presente no han dado una en el clavo, ya que desde 1975 van con el tercer Plan Energético y cada uno es más contradictorio respecto al anterior (y eso que son planes para 10 años, que si fueran para menos llevarían 20 ó 30 para estas fechas).

Comenzaremos diciendo que el potencial bruto hidroeléctrico (la capacidad de todos los cauces de agua de producir electricidad) es en nuestro país (Pe-

nínsula) de 162.000 GWh (1) en un año pluviométrico medio. De este potencial bruto se estimó, con los conocimientos científicos y recursos técnicos disponibles en 1974, que podrían fácilmente ser explotados casi la mitad de los mismos: 77.000 GWh, que representaban un 74% del total de dicho potencial bruto. (Comisión de Energía del IV Plan de Desarrollo.)

Actualmente de todo este potencial que puede ser técnicamente explotable se aprovecha solamente el 45% (34.293 GWh) es decir: tan sólo el 21% del potencial bruto. Existen a su vez: en construcción, 1818 GWh; además el Estado ha otorgado concesión a otros 9.674 GWh; y existen concesiones en trámite, por 7.662 GWh.

Sumados los proyectos en construcción, otorgados y en trámite de otorgación suman 19.154 GWh que representan tan sólo el 24% del potencial técnicamente explotable y apenas alcanzan el 12% del potencial bruto.

Téngase en cuenta que nuestra falta de investigaciones sobre la riqueza hidroeléctrica y su utilización, es un serio inconveniente a la hora de determinar lo que es para nosotros «técnicamente» explotable.

A medida que se conozca más la riqueza del agua, se sabrán aprovechar más y mejor, los cursos de agua que ahora no son técnicamente «explotables», y que pasarían a serlo (sobre todo con las ventajas de otra índole que conllevan). Todo esto sin hablar del bombeo nocturno del agua de una presa situada en un nivel superior, de lo que se hablará más adelante.

Queda entonces claro que la frasecita: «están agotados los recursos hidroeléctricos del país», no es otra cosa que un anuncio publicitario de los intereses del capital monopolista, y sus aliados (sean los políticos de la Administración o las Multinacionales del negocio nuclear).

Estamos muy lejos del agotamiento de los recursos hidroeléctricos como lo estamos del carbón o de creernos las bondades de las Nucleares.

## LA MENTIRA DEL PRECIO DEL KILOWATIO O LA IGNORANCIA DE LOS TECNOCRATAS

Pero veamos ahora el costo del kilowatio que produce el agua. Comenzaremos con las cifras. Hablar de cifras quiere decir que se están midiendo cantidades, y en el campo de la energía como en muchos otros las cifras no dicen nada. Sólo indican las pesetas que hay que pagar hoy, o como mucho mañana. Las cifras de los economistas y políticos energéticos no sirven para nada a la hora de valorar lo que pasará pasado mañana, las cifras hablan de la ganancia que obtienen las empresas por cada kilowatio que producen y que éstas sacan, pero no hablan del precio que tenemos que pagar todos hoy, y del precio que pagarán mañana nuestros hijos, por cada kilowatio que hoy se produce inútilmente.

Producir un kilowatio hidráulico (como eólico o solar) es aprovechar una potencia que de no hacerlo se pierde, pero que de hacerlo no se destruye nada para el futuro.

Un río posee la misma potencia en kilovatios tanto si se explota como si no. Un yacimiento de petróleo o

# INFORME

cartón esté ya que es cubrir o prote

una mina de uranio o carbón, una vez explotada, esto es, destruida, ya no dará jamás nada.

Esta es la diferencia entre la energía hidroeléctrica que se renueva con el ciclo anual, y las otras energías fósiles que son una herencia insustituible del pasado, y que además, nosotros no poseemos en el caso de las más utilizadas que es el petróleo y apenas en el caso del uranio.

Hablar de producción de energía eléctrica no es correcto si no se especifica cómo se traduce.

Producir energía hidroeléctrica es aprovechar un recurso, la energía del agua, transformándolo en electricidad. El mismo caso que la solar o eólica, pero un kilovatio de origen térmico (quemando fuel-oil, carbón o uranio) es destruir esa energía almacenada. Nunca, entonces, deberíamos hablar de producción, sino en todo caso de destrucción.

Sin embargo, volviendo a las pesetas, resulta que la energía hidráulica aun comparándola con la destrucción del carbón, petróleo o uranio, es rentable tal como están hoy los precios, y lo será cada vez más a medida que la escasez vaya haciendo subir los del combustible fósil y el uranio.

Veamos detenidamente el coste del kilovatio por tipo de central. El Plan Eléctrico de UNESA (2) preve los siguientes costes:

Tipo de Central	Horas de funcionamiento al año	Costo de Kwh (en pesetas de 1975)
Tér. de Carbón	4.000	entre 1.804 y 2,07
Tér. de fuel-oil	2.800	entre 2,677
Nuclear	4.000	entre 2,059

Según estudios realizados por la Jefatura de Servicios Eléctricos del Ministerio de Obras Públicas (1975), la producción en año medio de energía hidroeléctrica es de 34.293 GWh. (Nótese que en el año 1977 se han producido 41.900 GWh), lo que representa teniendo en cuenta el aumento de potencia y producción previstos para 1982, un total de 2.600 horas de funcionamiento al año.

Para esta utilización, el coste de la energía en una Central Hidroeléctrica de 30.000 pts/Kw de primer establecimiento (3), sería de 2.439 pts/Kwh, y en el caso de 25.000 pts/Kw de 2.049 pts/Kwh.

Esto quiere decir que toda central hidroeléctrica cuyo coste unitario sea igual o inferior a 25.000 pts/Kw es competitiva con cualquier central térmica o nuclear.

Pero resulta que la propia UNESA, establece en su propuesta de Plan Eléctrico, costes medios de primer establecimiento de 13.400 pts/Kw (pts. de 1975, con lo que se refuerza aún más el argumento expuesto.

## CALIDAD DE LA ENERGÍA, ALGO QUE EN ESPAÑA NO CUENTA

Las Centrales Térmicas y Nucleares, necesitan largos periodos de calentamiento para poder comenzar a producir kilovatios, lo que implica un consumo adicional de energía, mientras que las hidroeléctricas tienen la facultad de dar kilovatios inmediatamente, de forma que son las mejores centrales para suministrar kilovatios en las hora de máxima demanda de energía. A estas horas de máxima demanda se les llama **horas de punta**. **Horas llanas** son las de demanda normal y **horas de valle** las de baja demanda (fundamentalmente por la noche).

¿Qué pasa entonces cuando todas las industrias y servicios necesitan a la vez la energía eléctrica?

Que para suministrarla con Térmicas y Nucleares habría que instalar una potencia enorme que luego por la noche nadie utilizaría, y los millones de pesetas invertidas producirían kilovatios que nadie necesita, ya que las Centrales Térmicas y Nucleares no se pueden parar todos los días y volver a arrancarla a las pocas horas.

La capacidad de producir esa energía adicional en los momentos de máxima demanda (horas de punta) define la «calidad de la energía». En general, teniendo en cuenta la valoración mundial de la energía en términos de calidad, se establece una relación de 3,5 veces para la energía de punta respecto a la de valle.

Estudios realizados por el Ministerio de Obras Públicas (4) establecen el valor de la energía en horas de punta de 6 veces el precio de la Térmica con 4.000 horas de funcionamiento. Comparando estos datos con los obtenidos de las Naciones Unidas (5) y estableciendo un promedio, moderado, entre todos, obtenemos una relación 4 de punta a valle, y 2 de llanas a valle. O sea, que un kilovatio producido en las horas de punta (máximo consumo) vale 4 veces más que el producido por la noche (horas de valle). Cosa que en España no se reconoce actualmente, salvo en raros casos, en los cuales se valora de 1,5 a 1 (1,5 veces el precio del kilovatio punta respecto al de valle).

Veamos ahora cómo se reparten cada tipo de Central las horas de utilización en **punta, llanas y valle**:

CUADRO N.º 2

TIPO DE CENTRAL	HORAS DE UTILIZACION			
	Totales	Valle	Llanas	Punta
Nucleares	4.163	1.871	1.720	572
Carbón	4.026	1.795	1.683	548
Fuel-oil	2.803	—	2.103	700
Hidroeléctricas	1.500	—	296	1.204
Hidroeléctrica	2.000	—	796	1.204
Hidroeléctricas	3.000	—	1.796	1.204

Fuente: UNESA (Propuesta Plan Eléctrico Nacional).

Teniendo en cuenta el factor «Calidad de la energía» resultan los siguientes costes: (Cuadro n.º 3). Ver cuadro.

El gráfico n.º 1 ilustra perfectamente lo aquí expuesto. (Pág. 23)



CUADRO N.º 3

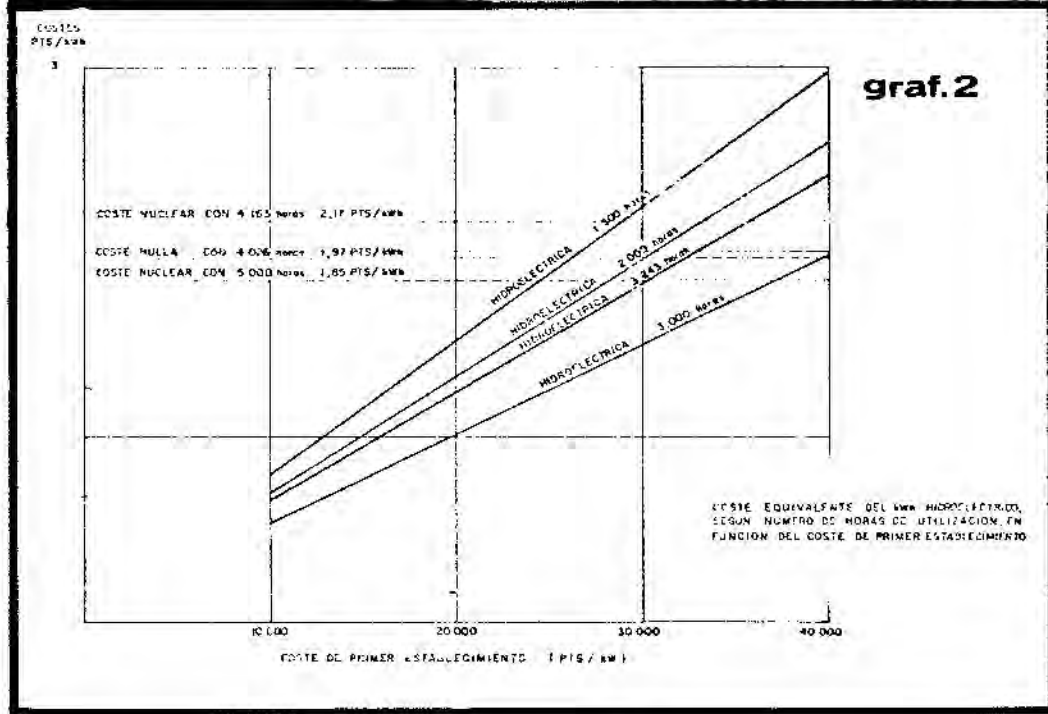
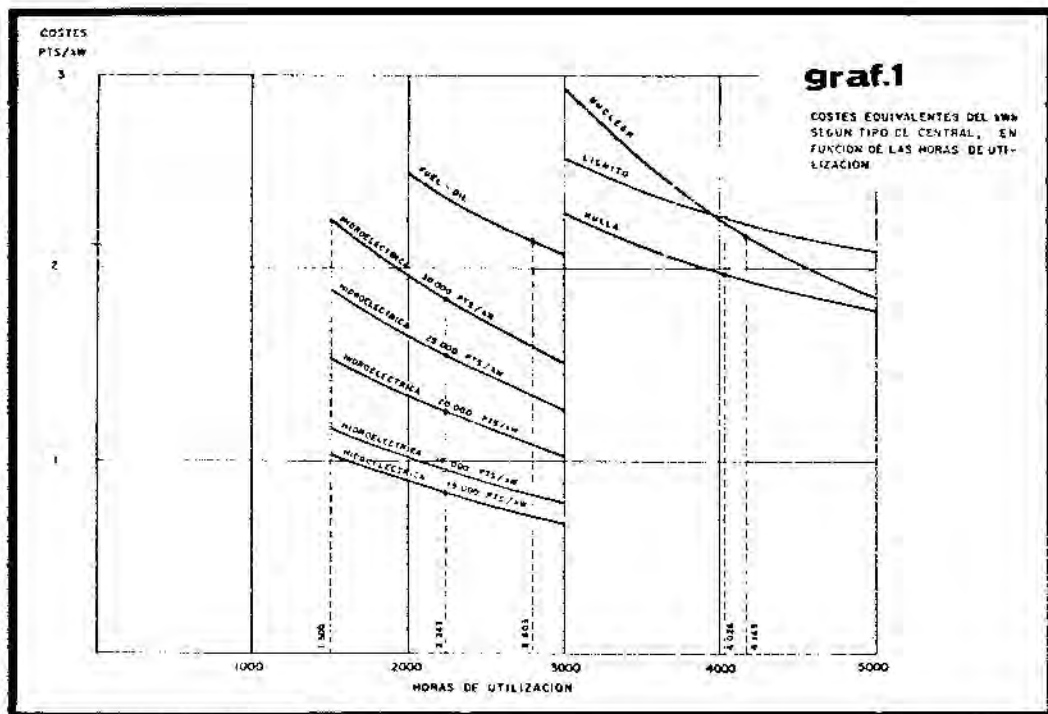
TIPO DE CENTRAL	COSTE PRIMER ESTABLECIMIENTO Pts/kW	HORAS DE UTILIZACION	COSTE DE LA ENERGIA (Pts/kWh)	
			REAL	EQUIVALENTE
Lignito	13.000	3.000	2,346	2,571
Fuel-oil	12.000	2.000	3,112	2,490
Hulla	14.000	3.000	2,098	2,299
Lignito	13.000	4.000	2,070	2,269
Nuclear	28.000	4.000	2,059	2,257
Hidroeléctrica	30.000	1.500	4,212	2,253
Fuel-oil	12.000	2.500	2,810	2,248
Lignito	13.000	5.000	1,905	2,088
Fuel-oil	12.000	3.000	2,605	2,084
Hulla	14.000	4.000	1,804	1,977
Hidroeléctrica	30.000	2.000	3,165	1,972
Hidroeléctrica	25.000	1.500	3,540	1,894
Nuclear	28.000	5.000	1,687	1,851
Hulla	14.000	5.000	1,628	1,784
Hidroeléctrica	25.000	2.000	2,655	1,654
*	20.000	1.500	2,853	1,526
*	30.000	3.000	2,117	1,512
*	20.000	2.000	2,145	1,336
*	25.000	3.000	1,777	1,269
*	15.000	1.500	2,177	1,165
*	20.000	3.000	1,437	1,026
*	15.000	2.000	1,635	1,019
*	13.000	1.500	1,902	1,018
*	13.000	2.000	1,431	0,892
*	15.000	3.000	1,097	0,783
*	13.000	3.000	0,961	0,686

(\*) TENIENDO EN CUENTA LA «CALIDAD»

M.O.P. Dirección General de Obras Hidráulicas



ando el tala-  
es. Fijar.  
rtón o  
ica-



Y de su observación se deduce:

Que la energía hidroeléctrica es siempre más barata que la Térmica o Nuclear, excepto en el caso de una hidroeléctrica cuyo coste de primer establecimiento sea 30.000 o más pts/Kw y sólo 1.500 horas de utilización anual (recuérdese que la propia UNESA establecía costes medios de 13.400 pts/Kw y que las horas de funcionamiento están muy por encima de las 1.500, cifrándose en un promedio de 2.600 horas para UNESA y que en 1977 han superado largamente las 3.000 horas (6).

Para centrales hidroeléctricas de 30.00 y 25.00 pts/Kw, con 2.000 y 1.500 horas de utilización respectivamente, las Térmicas de hulla o nucleares tienen que funcionar 5.000 horas, si quieren ser competitivas. El número de horas para estas centrales está en poco más de 4.000 (ver cuadro n.º 2), según la propuesta de UNESA.

En todos los demás casos, que son la absoluta mayoría, las centrales hidroeléctricas resultan más rentables.

Esto se aprecia mejor en el gráfico n.º 2, en el que se observa cómo las hidroeléctricas con una utilización media de 2.243 horas de funcionamiento (insistiremos en las 3.000 largas de 1977, e incluso su superación prevista para 1978) y un costo de 36.000 y 32.000 pts/Kw son competitivas respecto a las térmicas y nucleares, y como dicha competitividad aumenta descaradamente a medida que desciende el coste de inversión unitario, cosa que supone el citado Plan Eléctrico Nacional de UNESA (el cual preve una inversión media de 13.400 pts/Kw y una máxima de 22.000 pts/Kw para el periodo de 1975-1982, en pesetas de 1975).

A estos cálculos hay que añadir el hecho de las fortísimas subidas en los costes de capital y sobre todo de combustibles, sean fuel-oil o uranio, ocurridas desde 1975, fecha en que se hicieron estas previsiones, lo que permite suponer que hoy serian aún más favorables para las hidroeléctricas.

## LAS MENTIRAS QUE NOS CUENTAN LOS PEONES DE LA OLIGARQUÍA ENERGETICA

Hasta aquí los argumentos económicos clásicos. Pedimos perdón por hacer tanto hincapié en este tipo de argumentos, pero hemos querido dejar bien claro que:

1. Los responsables del negocio energético (Administración y Oligarquía financiera) reconocen las ventajas de todo tipo de la energía hidroeléctrica, pero afirman sin embargo, que están agotados los recursos hidráulicos del país, quedando escasas posibilidades de nuevas explotaciones que sean «rentables» (ya hemos explicado cómo entienden la rentabilidad).
2. Que para nosotros la rentabilidad de una fuente de energía no se mide en términos de pesetas (coste del kilovatio solamente), sino en términos muchos más amplios, que van desde la renovación natural de dicha fuente de energía (sol, viento, agua, etc.), hasta el grado de autogestión de la misma, pasando por sus costes sociales en forma de contaminación, dependencia del exterior, etc. Siendo tan sólo el coste pts/Kw uno más y no el único y ni tan siquiera el primero.
3. Que no obstante y dado que, para la Administración (portavoz de los intereses de la Oligarquía financiera que controla el tinglado energético del país) el primer y único argumento es el precio de coste de los kilovatios (retóricas aparte, sobre nuestros recursos energéticos nacionales, que suenan bien para ser dichas, pero mal para ser hechas), hemos querido entrar a saco contra dicho argumento, demostrando lo que la propia Administración sabe y conoce, pero oculta y engaña, dado que los datos utilizados no han sido sacados de la manga, ni se los hemos comprado a Rusia, sino tomados de los cajones de la propia Administración.

De esta forma y antes de seguir adelante queremos dejar bien claro que: frente a la afirmación del agotamiento de los recursos hidroeléctricos, por parte de la Administración, nosotros decimos que es falso. Y frente a la economía de las centrales nucleares respecto a las demás, decimos que

cartón este  
ya que es  
cubrir o  
prote

es falso, y lo argumentamos, dado que las hidroeléctricas son, prácticamente en todos los casos, más baratas que cualquier central Térmica.

## EL COSTE DE UN KILOVATIO NO SE PUEDE MEDIR

Sin embargo, lo que no puede reducirse a pesetas son aquellos otros aspectos más amplios que señaláramos antes y que en definitiva son los más importantes para todos nosotros que sufrimos las consecuencias, excepción hecha de los cuatro ladrones que cargan con los beneficios de la destrucción de recursos, y el engaño que suponen la explotación de determinadas fuentes energéticas, como el petróleo, carbón y sobre todo la NUCLEAR.

La energía hidráulica, es la única en explotación en gran escala que para nosotros es totalmente nacional, no dependiendo del exterior, absolutamente para nada (excepción hecha en algunos casos, del envío a Suiza de los álabes de las turbinas para su regeneración). Su tecnología es asequible para pequeñas comunidades, existiendo (cada vez menos por la compra y posterior eliminación por parte de las grandes Compañías Eléctricas) numerosas pequeñas centrales fluyentes (7) que suministran corriente eléctrica a 3 ó 4 pueblos cercanos, por unos precios francamente ridículos (sólo conservación).

La utilización correcta de la energía hidroeléctrica no implica destrucción del medio ambiente ni de recursos escasos, como se explicó al principio.

La vida media de una central es muy larga, pudiéndose cifrar perfectamente en más de 100 años, lo que no quiere decir que luego no se pueda volver a construir otra más perfecta en el mismo lugar, dado que la riqueza hidráulica permanece intacta.

La construcción de una central hidráulica no constituye un hecho aislado, que se haga sólo para producir kilovatios, sino que representa un aspecto de la utilización integral de los recursos hidráulicos de una cuenca hidrográfica, de forma que además de kilovatios, se consigue la regulación del agua para el riego agrícola. Cosa que en el caso de España, representa la auténtica vía para ser autosuficientes en alimentos, dado que se importan productos agrarios casi tantos como energéticos (8). Solucionándose de esta forma en gran parte, problemas como el paro obrero, la congestión (con las consecuencias de contaminación, stress, accidentes, etc.) de las grandes ciudades, así como la dependencia exterior (reducción de importaciones agrarias y energéticas (9)).

## PERO TAMBIEN LOS KILOVATIOS DEL AGUA PUEDEN SALIR SUCIOS

Un río es un sistema dinámico que está en equilibrio y hacer una presa lo modifica. Lo que no puede decirse a priori es si las modificaciones van a ser en sentido positivo o negativo.

Al embalsar el agua, ésta presenta mayor superficie que cuando discurría normalmente por el río, favoreciendo la evaporación (la cual por supuesto depende del clima). Una mayor evaporación da lugar a un aumento de la humedad atmosférica, con el efecto consiguiente sobre el clima (aparición de nieblas) y los seres vivos, fundamentalmente la vegetación. Este efecto es mayor cuanto más grande la superficie.

Los efectos sobre la erosión y sedimentación pueden ser muy importantes, y de no actuar en consecuencia, construyendo pequeñas represas aguas arriba, se puede llegar al atterramiento de los embalses, debido a la retención de los sedimentos, esto puede hacer variar zonas de erosión y sedimentación, limos depositados sobre tierras agrícolas, salinización de deltas en el caso de grandes presas, etcétera.

Al modificarse el río, queda afectado éste, aguas abajo, las orillas y toda la zona de influencia del río, de forma que unas comunidades de seres vivos puedan sustituirse por otras, etcétera.

En otro orden de cosas, un embalse cubre una zona que puede contener pueblos, casas y tierras de cultivo. Este efecto no es fácilmente cuantificable y en este país existe la experiencia (triste experiencia por cierto) de pueblos anegados cuyos habitantes no han tenido más remedio que emigrar. Para evitar estas cosas es preciso que el agua (y los demás recursos) sean gestionados por los propios afectados. Es funda-



mental que al aprovechar el agua se haga de una forma integral, considerando no sólo la superficial, sino también la subterránea, utilizando los embalses para usos múltiples, entre los cuales, la agricultura tendría un papel preponderante, como ya señalábamos anteriormente. No puede permitirse que la propiedad absoluta del agua siga ostentándola el Estado, el cual bajo el argumento de servir al bien común, utiliza la gestión del agua para favorecer los intereses de la gran burguesía, a la cual, por otra parte, sirve de brazo ejecutor de expropiaciones, trasvases y demás desastres ecológicos, humanos y sociales.

## ALGUNAS COSILLAS QUE DICE Y OTRAS QUE SE CALLA EL GOBIERNO ACTUAL SOBRE LA ENERGIA HIDRAULICA

Aunque la política energética del gobierno serviría como base para el argumento de una comedieta de risa, y nosotros no queremos vacilar a nadie, pero tampoco nos falta el sentido del humor, vamos a comentar lo que sobre el tema han dicho y escrito, y decimos escrito para que se vea que no utilizamos la mentira insidiosa, no practicamos la trampa sadúcea al dervicio del contubernio internacional, etc. Cosa que, aunque suena a cachondeo, ya están empezando a colocarnos a los ecologistas. Y si no que se lo pregunten a esos señores que andan diciendo que a los

antinucleares nos pagan para armar jaleo. ¿He que si, señores de las compañías eléctricas?

Bueno, pues resulta que en 1975, varios organismos se ponen a trabajar y docenas de ingenieros, economistas, políticos, etc., comienzan a planificar (gloriosa palabreja) el futuro energético del país. La energía hidráulica, es tachada de maldita. Si en 1960 proporcionaba al país el 82,8% del total de energía eléctrica, el desarrollismo del Opus Dei, (a pesar de la teoría de don Gonzalo de la Mora del Estado-Obras Públicas) la había dejado, en 1970, en el 47,9% del total de la energía eléctrica, para llegar, en plena crisis del petróleo, 1975, a un 35,3% del total de la energía eléctrica del país, pretendiendo que en 1985 sólo fueran producidos por las centrales hidroeléctricas el 20% del total de la energía eléctrica, mientras que las nucleares producirían el 56%. Esto es tan demencial, que ya en 1977 la producción de energía hidroeléctrica real ha superado con creces la prevista para 1980, en casi 7.000 GWh (cantidad que es superior, a toda la energía eléctrica de origen nuclear en 1977). (10).

Cabe preguntarse entonces cómo coño hace el Gobierno las previsiones energéticas. Cómo puede explotarse, ante esta situación, que se siga abandonando el aprovechamiento hidráulico del país.

Porque existen presas, como la de Hinzajar sobre el río Genil, en Granada, que embalsa 700 Hm<sup>3</sup> (una de las mayores de España), y que después de otorgada la concesión a Sevillana de Electricidad desde hace años, no se han instalado todavía las turbinas para producir energía eléctrica.

¿Por qué se silencian las pérdidas, cifradas en miles de millones de pesetas, en forma de energía hidráulica sin aprovechar, por no haber previsto un aumento del caudal de los ríos debido a mayores precipitaciones, como está ocurriendo en estos dos últimos años (los pronósticos de esta tendencia son favorables para el futuro)?

¿Por qué se silencia y se miente al decir lo contrario, la superproducción de energía eléctrica, lo que está obligando a exportarla a Francia y Portugal, en cantidades de miles de Gigavatios hora, cuando se nos cuenta a diario nuestra dependencia del exterior en materia energética? (más de cuatrocientos mil millones de pesetas de importaciones energéticas para 1978) (11). ¿Dónde está el espíritu de independencia y la estrategia de la defensa nacional, para toda esa banda de dirigentes a los que se les llena la boca al hablar de estas cosas, en materia de energía, si están abandonando deliberadamente nuestro gran recurso energético propio y dejando al país totalmente vulnerable frente a las decisiones, más o menos caprichosas, de los gángsters internacionales de la energía, que hoy amenazan con la subida de precios, mañana con el control del uranio, etc., a cambio de facilidades para controlar aún más nuestra economía?

Así podríamos seguir hasta aburrirnos todos, cosa que no pretendemos, ya que las respuestas a todo esto no las pueden dar los que están arriba, sino todos los de abajo, luchando por el control integral de la riqueza del agua, para que ésta nos sirva en exclusiva a unos pocos, sino a todos en conjunto, cosa que sólo se conseguirá cuando de igual a igual, todos los pueblos de la península puedan autogestionar sus recursos.

COLECTIVO «TIERRA»  
Madrid, Marzo 1978  
Ap. de Correos 20.028

## NOTAS

- (1) GWh: Gigavatios hora. 1GW = 1.000 megavatios (MW); 1 megavatio = 1.000 Kw. La medida de GWh, Mwh o Kw.h significa multiplicar la potencia que tenga la turbina por el número de horas en funcionamiento, las cuales dependen fundamentalmente del caudal del río, o del volumen del agua embalsada.
- (2) UNESA: Entidad que agrupa a las empresas eléctricas del país y que se dedica a publicar artículos a favor de las nucleares pagando a los periódicos como publicidad encubierta.
- (3) El coste unitario de primer establecimiento resulta de dividir el coste total de la Central (obra civil, más maquinaria) por el número de kilovatios instalados.
- (4) Jefatura de Servicios Eléctricos. «Estudio comparativo de los costes de la energía generada en los distintos tipos de centrales eléctricas» febrero 1975.
- (5) «Problemas de la cobertura de puntas de carga de

- una red eléctrica: estudio general». Ref ST/ECA, 180.
- (6) Propuesta del Plan Energético Nacional. 30-XII-75.
- (7) Constituidas por pequeñas turbinas que están situadas sobre los propios cauces de agua, ríos, canales de riego, etc., y que funcionan continuamente.
- (8) «El Plan Energético». Colectivo Tierra ALFALFA n.º 2, pág. 1/2.
- (9) El consumo energético del sector agrícola sólo representan un 2% del total nacional. P.E.N., propuesta 30/11/77.
- (10) Producción prevista 1980 (según Plan Energético Nacional) de Energía Hidroeléctrica: 36.000 Gwh. Producción 1977: 41.900 Gwh (según propuesta Plan Energético Nacional 30-XII-77). Producción energía eléctrica, Centrales Nucleares 1977: 5.830 Gwh (según Plan Energ. Nacional).
- (11) Plan Energético Nacional 1977 y diario YA 4-II-78.